



CONFESIONES DE SEIS AGENTES DE LA DINA

LAS MUJERES NO SABEN CALLAR

AXEL PICKETT

Los entonces todopoderosos jefes de la temida DINA las eligieron por sus indiscutibles capacidades. Conocimiento del enemigo, de técnicas militares, de idiomas y países, y muchas veces su belleza, fueron los atributos que convencieron a Manuel Contreras y a los suyos de que estaban frente a las mujeres que les ayudarían a cuidar los supremos intereses de la patria.

Con la confianza de quien sabe bien su oficio y está seguro de que su ejes no pueden fallar a la hora de seleccionar a sus secuaces, las semidiosas de los primeros años del gobierno militar no tempidaron integrar a la DINA a sus escogidas.

Y ellas respondieron a las expectativas. Durante años cumplieron las misiones que se les entregaban en las trincheras de la llamada guerra interna. Las damas del terror fueron eficientes, leales. Y por ello felicitadas y recompensadas. Todas ellas se retiraron de los servicios de seguridad con su hoja de vida intachable y, la mayoría, siguió recibiendo favores y protec-

ción de sus siempre poderosos ex jefes.

Pero, como se sabe, los tiempos cambian. Y haya sido por el aparente desamparo de los otros poderosos, por la seriedad del ministro Bañados, por ya insoportables cargos de conciencia, por consejos del cura piárroco o por simples e inaguantables deseos de contar lo que sabían, lo cierto es que ellas hablaron. Y lo hicieron con ganas, contándolo todo, entregando detalles que han puesto al general Contreras y a su lugarteniente, el coronel Espinoza, en serios aprietos.

LA ESCRITORA

Mariana Inés Callejas dice que llegó a ser agente de la DINA porque los militares se enteraron de que ella y su tercer marido -el gringo Michael Vernon Townley- se dedicaron durante el gobierno de Allende a engrosar las filas de Patria y Libertad, pintando en las murallas propaganda para los candidatos nacionales y DC y dando vueltas en su Mini para transmitir proclamas en una radio clandestina que habían montado en el diminuto y móvil espacio. Días después del golpe, los militares les dijeron que les eran útiles los conocimientos electrónicos de Townley y que ella también podía serlo. El matrimonio pensó lo mismo.

La flamante agente de la DINA dejó en el pasado su adolescente cargo de tesorera de un núcleo de la Juventud Socialista y sus marchas por las

Mariana Callejas, la escritora que sabía que Letelier iba a morir.



INÉS CALLEJAS

Las mujeres no saben callar [artículo] Axel Pickett.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pickett L., Axel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las mujeres no saben callar [artículo] Axel Pickett. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)